

CANALS

La biblioteca ofrece ya a los socios conexión con la red de la Generalitat

M. Castelló, Canals
La biblioteca de Canals ofrece ya a sus socios la posibilidad de acceder a todos los fondos de la red de bibliotecas de la Comunidad Valenciana a través de internet. Desde el mes de abril, este servicio de lectura público forma parte de la red de bibliotecas de la Generalitat y con ello cualquiera de sus socios es, a su vez, socio del resto de bibliotecas. Desde poco antes del verano, la biblioteca está procediendo a actualizar los carnets de todos sus socios. El nuevo carnet lleva un código de barras que servirá para un mejor control de préstamos y localización de los fondos. Al mismo tiempo, con este nuevo carnet, los usuarios de la biblioteca podrán conocer la existencia de cualquier libro de cualquier biblioteca de la Comunidad Valenciana en tiempo real además de poder cursar una reserva a través de internet para, posteriormente, tomar prestado el libro.

Este servicio está siendo ofrecido por la biblioteca a los usuarios que disponen de acceso a redes si bien puede ser prestado en la misma biblioteca, algo que ya ha despertado la curiosidad de algunos usuarios.

Al mismo tiempo, la biblioteca está llevando a cabo un progresivo volcado de su base de datos en la que consta todos sus fondos y, en breve, la consulta de la existencia de un libro podrá realizarse fácilmente desde cualquier domicilio.

GUADASSÉQUIES

La zona de la antigua iglesia se convertirá en espacio de recreo

Levante-EMV, Xàtiva
Guadasséquies recuperará la zona degradada situada junto a la antigua iglesia de Nuestra Señora de la Esperanza, que por su ubicación está considerada de alto valor ecológico-paisajístico. Una vez concluyan las obras, podrá ser utilizada como área recreativa. Para la realización de la obra se prevé una inversión de 71.927,05 euros, de la cual un 85% correrá a cargo de la diputación y el 15 por cien restante a cargo del Ayuntamiento de Guadasséquies.

La citada zona comprende el paraje denominado L'Esperança. Se trata de un espacio marginal, con una superficie de 5.374 metros cuadrados que por su cercanía al núcleo urbano, constituye un vertedero incontrolado donde se vierte escombros, creando problemas de contaminación y erosión.

Además de las obras de recuperación (movimiento de tierras; infraestructuras; plantación de árboles, arbustos mediterráneos y siembra de gramíneas y leguminosas rústicas e instalación de red de riego), se procederá posteriormente al equipamiento rústico y mobiliario.

En el perímetro de la zona de actuación se instalará una valla de madera. Igualmente, se colocarán paneles informativos del paraje y obras realizadas, formando dos miradores (Mirador del Benicadell y Mirador del Embalse). Hay previsto construir una fuente con tubo de acero, dotar al espacio con juegos infantiles y realizar un circuito deportivo con distintos elementos (barras de salto, barras paralelas, banco de abdominales, etc.).

Entre las especies que está previsto que se planten en este espa-



LEVANTE-EMV

ZONA DEGRADADA. El entorno de la iglesia será una zona de recreo.

cio degradado están, entre las aromáticas: lavanda, romero, salvia, santolina y tomillo; mediterráneas: madroño, murta, adelfa, lentisco tamarisco y marfull; caducas: arce, abedul, fresno, nogal, sauce, olmo, etc.; perennes: enebro, pino carrasco, roble valenciano, encina y carrasca.

A lo largo de tres ejercicios, la Diputación de Valencia, a través del Plan de Recuperación del Patrimonio Histórico-Artístico, ha

destinado 84.141,69 euros (14.000.000 de pesetas) de un total de 108.182,18 euros, que es el importe total de las obras. En cuatro fases se procedió a la consolidación de las fachadas, cubiertas y muros de carga; reparación de grietas; saneamiento interior; reposición del zócalo de mármol interior; cambio de pavimentación; se rascó y consolidó paredes y techo; y en capillas y altares se han restaurado los dorados.

ENGUERA

Adene y la sociedad de cazadores recuperan una vieja fuente

Levante-EMV, Enguera
Miembros de Adene y de la asociación de cazadores limpiaron el pasado 9 de octubre una fuente en la sierra de Enguera, en el paraje de la Finca de la Chirala, en la zona de Benali. La salida se efectuó desde el local de Adene a las 8 de la mañana, desde donde se desplazaron con los vehículos al monte. Primero limpiaron el acceso a la fuente, que estaba abandonado desde los años 80, y lleno de maleza. Se desbrozaron unos 200 metros desde el camino principal y se podaron arbustos y pinos que se encontraban en el sendero. Posteriormente se limpiaron los alrededores de la fuente y los charcos que se encontraron, unos 100 metros cuadrados, así como una higuera. Esta fuente servía en los años 70 para poder regar las huertas que tenía al lado, en donde se cultivaban toda clase de hortalizas. De ahí viene el nombre de la fuente *La Horteta*, que hoy en día es una frondosa pinada. La fuente ha quedado en condiciones para poder ser utilizada por las personas y por la fauna de la zona. Tanto la Sociedad de Cazadores de Enguera como Adene se han comprometido a continuar con estos trabajos en la próxima campaña.

■ **Vallada.** El pleno del ayuntamiento ha aprobado el pliego de condiciones económico-administrativas que regirán la contratación mediante concurso del servicio de limpieza de varias dependencias municipales.

OPINIÓN

HISTORIA Y CULTURA | MARIANO González Baldoví *

Ribera: Un hombre pequeño, un pintor gigante

El pasado 8 de octubre, el diario **Levante-EMV** se hacía eco de unas sorprendentes conclusiones a las que había llegado el catedrático de la Universidad de Alcalá, **Martínez Ripoll**, acerca de una supuesta patología del pintor **Ribera**, conclusiones que expuso en el transcurso de las conferencias organizadas en el Museo de San Carlos de México a raíz de la exposición dedicada a este artista.

Según el citado catedrático, José de Ribera padecía de enanismo, una enfermedad congénita que produce seres deformes, de muy baja estatura, piernas arqueadas y cabezas desproporcionadas. Y esa enfermedad habría sido la causa no sólo de su marcha de Valencia a Italia, sino de la predilección del pintor por representar personajes deformes y anomalías de la naturaleza. No obstante, no apoya estas afirmaciones con algún documento. Y si con tan escasos mimbres el Sr. Martínez Ripoll ha sido capaz de llegar a la conclusión de semejante disparate, es que necesita que Santa Lucía

le conserve la vista.

Los investigadores que han trazado la biografía de Ribera, entre ellos **José Milicua** o **Fernando Benito**, apuntan la hipótesis plausible de que fueron la orfandad de madre y la inestabilidad familiar las que pudieron propiciar la salida del joven Ribera de Xàtiva y de Valencia. Y, a pesar de que los datos conocidos acerca de la infancia de Ribera son inexistentes, a mi juicio esa pudo muy bien ser la causa, y no una hipotética y fantasiosa deformidad física.

Su padre, **Simón Ribera**, zapatero, natural de Russafa, casó en la parroquia de Santa Tecla de Xàtiva en 1588 con **Margarita Cucó**, de la que tuvo tres hijos varones: **Vicent Miquel Jeroni**, nacido el mismo año; **Joan Josep**, el pintor, nacido en 1591, y **Joan**, que nació en 1593. Volvió a contraer nupcias en 1597, esta vez con **Ángela Ferrandis**, de la que no se le conocen hijos aunque hay que decir que los libros de bautismos de esos años no se han conservado. Nuevamente viudo, casó por tercera vez en 1607 con

Margarita Anna Selleres, viuda de otro zapatero, de la que es seguro que no tuvo hijos.

Esto es lo que sabemos por los documentos, y a partir de aquí, hasta que Josep de Ribera aparece en un documento de 1611 fechado en la ciudad italiana de Parma, todo lo que se diga son conjeturas, pero, al menos, consideramos que deben ser conjeturas razonables y plausibles. La mía personal, no muy dispar de la del profesor Benito, es que las cosas pudieron ir mal en los siguientes matrimonios, y que la madrastra Ferrandis o la Selleres no quisieran hacerse cargo de la crianza de los tres niños de la primera esposa. Quizá Simón, que no tenía parientes en Xàtiva, envió a los dos hijos menores, Josep y Joan, al cuidado de los abuelos paternos en Russafa. Estas explicaciones, mucho más sencillas y cotidianas, me parecen mucho más creíbles.

Que Ribera era un hombre de baja estatura es algo sabido desde siempre. No es casual que los napolitanos lo conocieran por el sobrenombre de *el Españolito*, o sea, el español pequeño, con el

que ha pasado a la Historia del Arte. Pero el ser bajo es muy distinto de padecer enanismo. (Por cierto, ¿de dónde saca el dato tan exacto de que medía 1'50 metros?) Bajo era Napoleón, y a nadie se le ocurriría decir de él que era un enano.

¿Acaso un ser deforme habría conseguido casar con la hija de **Azzolino**, el pintor más influyente en la corte virreinal de Nápoles? Y, ¿no es cierto que un hombre que padeciera de enanismo habría tenido una hija enana, y no una tan bella como la que dibujó y retrató, y cuya belleza cautivó al infante D. **Juan José de Austria** hasta el punto de raptarla?

Pero las afirmaciones gratuitas del profesor Martínez Ripoll llegan más lejos: a concluir que el defecto físico de Ribera le llevó a reivindicar a los seres feos y con defectos, y cita para apoyar su hipótesis el cuadro de la *Mujer barbuda* y podría añadir el *Patizambo*. Es sorprendente que un historiador del arte no caiga en la cuenta de que en las plazas de cualquier ciudad de aquella época menudeaban los ciegos, lisiados, tullidos,

ulcerosos y deformes, que formaban parte de un paisaje urbano cotidiano porque no tenían donde acudir más que a la caridad y la limosna. El hecho de *reivindicar* a los otros, los diferentes es un fenómeno social moderno ajeno a la mentalidad del barroco. Y sorprende también que un especialista pase por alto que gran parte de las cortes europeas, desde la edad media, tenían entre sus criados a bufones y enanos, y así aparecen ya representados en los retablos góticos y más tarde en obras tan deslumbrantes como las *Meninas* y los retratos *El bufón Calabacillas* y *El bufón Diego de Ace-do*, las tres de **Velázquez**, sin que por eso nadie haya supuesto que los pintores medievales o Velázquez pretendieran reivindicar lo anómalo o fueran enanos. Simplemente reflejaban una realidad.

Por ello, las afirmaciones vertidas por el profesor Martínez Ripoll nos parecen carentes de base alguna, gratuitas y disparatadas. Si no tenía algo mejor que aportar al conocimiento del pintor Ribera y de su obra, mejor callar.

*Historiador